

Cultura

La Población Juvenil en España

Por RAFAEL MARTÍNEZ

1. Introducción

En primer lugar, quiero definir el concepto de juventud, tan variable en los últimos años. Si se parte de la edad como criterio para definir la juventud, veremos que es de difícil aplicación: por ejemplo, se puede considerar que los jóvenes son las personas que tienen entre 12 y 25 años, si bien, en ocasiones, también se incluye entre los jóvenes a quienes tienen hasta 35 años. Por ello, podemos definir como jóvenes a las "personas que pasan de la infancia a la edad adulta". Esta transición de una fase de la vida a otra, que constituye la juventud, es un periodo de inestabilidad, porque los jóvenes buscan su lugar en la sociedad, una identidad y una autonomía tanto en lo social como en lo económico.

Tradicionalmente, este periodo se caracterizaba por dos cambios: por una parte, los jóvenes abandonaban la escuela para entrar en el mundo laboral y, por otra, cambiaban de entorno social, abandonando el círculo familiar para procurarse una "nueva familia". En la mayoría de los casos contraían matrimonio e iniciaban la vida en pareja. Sin embargo, el concepto de "Juventud" no coincide necesariamente con las transformaciones biológicas, ni tampoco hace referencia a las mismas etapas biológicas en épocas distintas.

En la década de los sesenta eran jóvenes quienes no habían cumplido los 22 años, cuando "juvenil" era antes de la mayoría de edad. Luego, en los setenta, se elevó la edad hasta los 24. Actualmente, y para el presente estudio, se es oficialmente joven desde que se cumplen los 15 hasta que se ingresa en la treintena.

2. Población joven

La población comprendida entre los 15 y los 29 años se estima en la cuarta parte del total de la población española. Concretamente la juventud suma el 24,50%. (Ver gráficos nº 1.1 y 1.2). Como suele suceder en las edades jóvenes, los varones son algo más numerosos que las mujeres. La distribución entre ambos géneros es del 51% de varones respecto al 49% de mujeres. Las personas jóvenes comprendidas entre 20 y 29 representan los grupos de población más numerosos dentro de la sociedad espa-

ñola; por otra parte, van disminuyendo las franjas juveniles desde los 19 años hacia abajo como consecuencia de la disminución en el número de nacimientos que se viene produciendo desde la segunda mitad de los setenta.

A pesar de este declive, España, junto con Irlanda, tiene todavía la mayor proporción relativa de población joven dentro de la Unión Europea. La distribución de la población joven en la U.E. es bastante asimétrica. En cinco países viven el 80% de los jóvenes: Alemania, Italia, Reino Unido, Francia y España; el 20% restante se reparte entre las otras diez naciones de la U.E. (Ver gráfico nº 1.3).

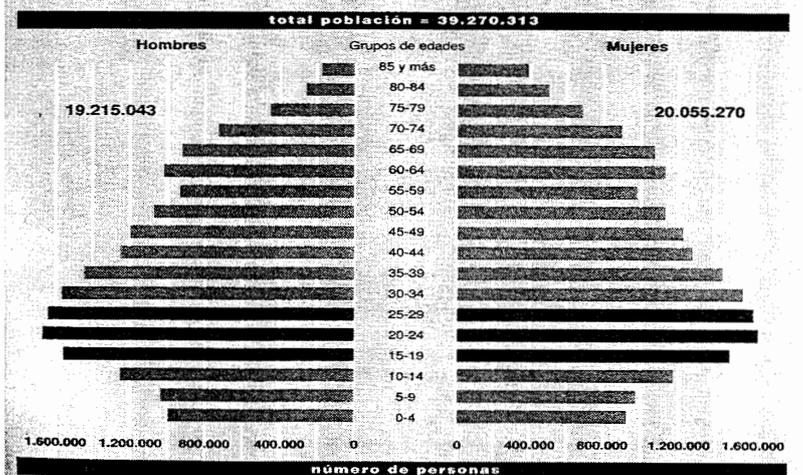
El reparto de la juventud española en nuestro territorio es también bastante asimétrico. Tres de cada cinco jóvenes residen en tres comunidades: Andalucía (19,44%), Cataluña (15%) y Madrid (13%) suman casi la mitad de la población joven (47,50%); las otras catorce comunidades se reparten el 42,50% restante.

3. Hogar y circunstancias familiares. Emancipación de la familia.

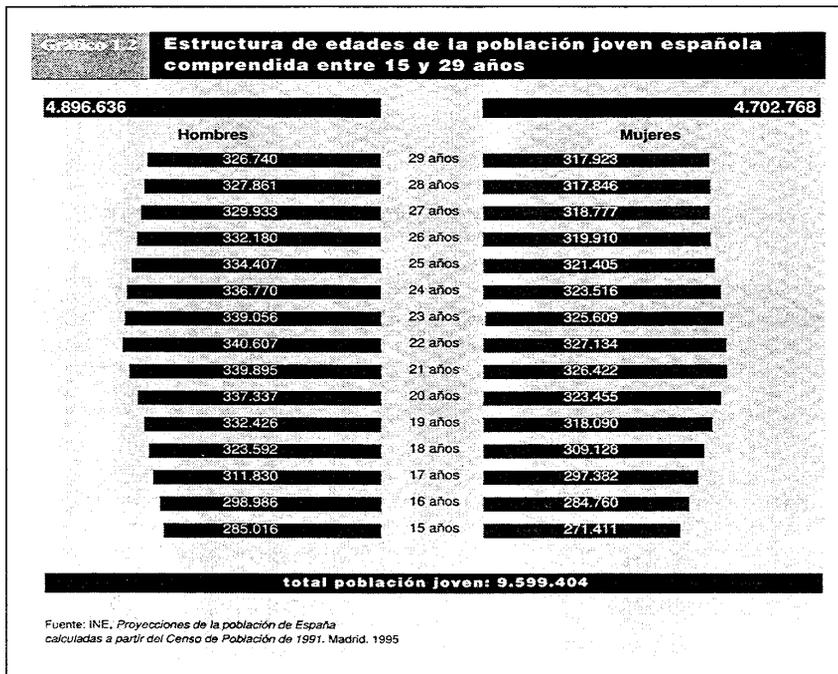
3.1. Tipologías de familias más habituales

La modalidad es todavía la familia tradicional, en la que el padre trabaja y la madre se ocupa del hogar. Pero ya hay una persona de cada cinco que convive en un hogar en el que ambos padres trabajan. La importancia que ha tenido la incorporación de las mujeres con hijos a la población activa se refleja en que el 32% de la juventud está conviviendo con una madre que también trabaja fuera del hogar.

Gráfico 1.1 Los jóvenes entre 15 y 29 años dentro del conjunto de la población española



Fuente: INE, Proyecciones de la población de España calculadas a partir del Censo de Población de 1991, Madrid, 1995



3.2. El lugar en donde viven habitualmente los jóvenes

Un 77% de los jóvenes sigue residiendo habitualmente en el domicilio de su familia de origen. La permanencia en el domicilio de los padres se está haciendo mucho más generalizada que hace seis años; este atraso en la edad en la que se produce tal emancipación es una de las características más específicas que distinguen a las actuales generaciones juveniles, ya que en el año 1990 el porcentaje era de 75%. Ahora, el 52% de la población joven que tiene entre 25 y 29 años sigue viviendo en casa de su familia de procedencia.

La salida del domicilio familiar sigue asociándose, en nueve de cada diez casos, con el inicio de la vida en pareja, relación que es casi siempre oficializada por el matrimonio; este estado es más frecuente entre las mujeres jóvenes. Partiendo de la base de que el 56% de los jóvenes entre 16 y 29 años están solteros y el 44% están casados, éste podría ser el gráfico representativo de domicilio de los jóvenes:

	Viven en el domicilio de la familia de origen	Viven en casa independiente	Comparten vivienda con personas que no son familiares
Los Hombres	80%	15%	4%
Las Mujeres	73%	23%	3%

3.3. La emancipación del domicilio en que vive la familia de origen

A partir de los 21 años, la creación de una familia propia se constituye en la causa más generalizada de la emancipación. Independencia y trabajo son las siguientes razones principales por las que se emanciparon la mayoría de quienes viven solos. La necesidad de proseguir los estudios lleva menos a la emancipación que la necesidad de atender al trabajo; cabe suponer que esta diferencia sea debida a la facilidad para cursar la enseñanza en el lugar de residencia, así como a la escasa autonomía económica que suelen tener los estudiantes.

Sólo el 18% de las personas jóvenes están emancipadas. En la actualidad, antes de los 25 años se emancipa solamente el 14% de la gente joven; a partir de esta edad, las emancipaciones tempranas son tanto más frecuentes cuanto menor sea el nivel socioeconómico. El retraso en la edad de emancipación afecta a ambos gé-

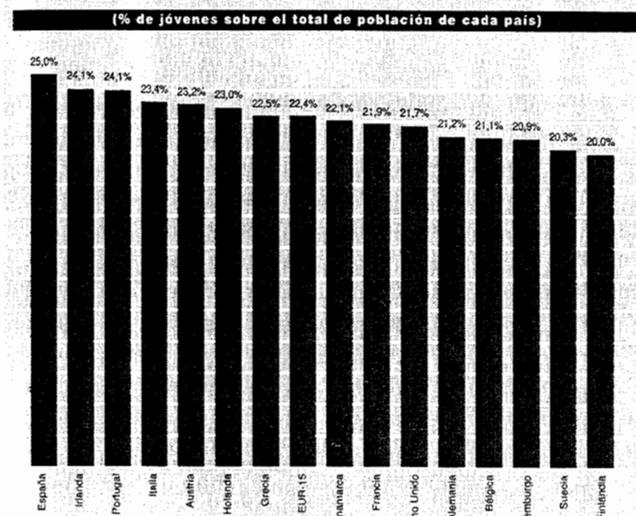
neros, pero las mujeres se emancipan siendo más jóvenes que los hombres, principalmente por su más temprana iniciación en la vida con su pareja; las mujeres se casan más pronto que los hombres, si bien la diferencia de años resulta ahora ser menor que en generaciones anteriores: el 58% de las jóvenes están casadas antes de los 30 años (el 35% se casa antes de los 26), mientras que sólo el 43% de los hombres se han casado a esa edad.

4. Medios de vida y autonomía económica

4.1. La emancipación económica de la población joven

Sólo el 18% de los jóvenes ha alcanzado el status de principal proveedor económico, sea por sí mismo o por su pareja. El padre (69% de los casos), la madre (8%) y, ocasionalmente, otros familiares (5%) suelen ser quienes aportan los mayores ingresos de los hogares. Hay que esperar a los 27 años para que la mitad de las personas jóvenes, por sí mismas o con sus parejas, alcancen la emancipación económica. A los 29 años sólo siete de cada diez han alcanzado la condición de económicamente emancipadas.

Gráfico 13.3 La población joven entre 15 y 29 años en los países de la Unión Europea



Fuente: EUROSTAT, Demographics Statistics 1995. Bruselas-Luxemburgo, 1995.

ponsabilidades de adultos. En sociedades como la nuestra cada vez es más habitual que las generaciones juveniles vivan, en todo o en parte, de los recursos ajenos: así les sucede a cuatro de cada cinco jóvenes; la mitad de la juventud entre 15 y 29 años depende exclusivamente de los recursos de otras personas. En 1984 el 64% de los jóvenes de menos de 25 años era autosuficiente económicamente, en 1996 esta cifra descendió hasta el 32%.

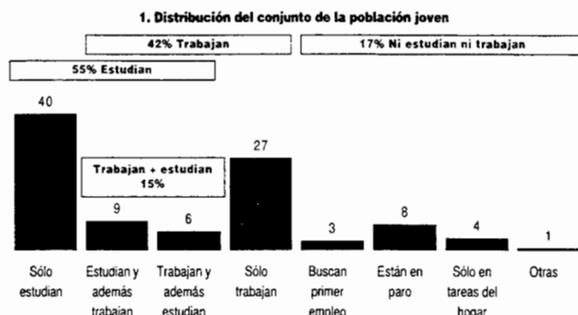
Dentro del nuevo hogar que están creando los jóvenes el principal sostenedor es el hombre en el 81% de los casos, subiendo este porcentaje hasta el 91% cuando hay hijos en la pareja. Mientras que el 16% del total de los jóvenes que han constituido una familia no puede sostenerse con sus propios ingresos.

4.2. En qué se ocupa la población joven

En la actualidad hay más jóvenes estudiando que trabajando (Véase gráfico nº 13.1).

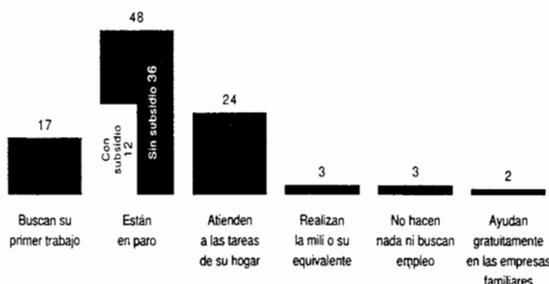
De la población joven comprendida entre 15 y 29 años, en el año 1968 trabajaban el 61% y estudiaban el 22%, mientras que en 1995 trabajaban el 42% y estudiaban el 54%. Correlativo con el aumento de quienes sólo estudian, ha disminuido la proporción de personas jóvenes que sólo trabajan. El incremento de personas jóvenes que continúan estudiando más allá de la Enseñanza Secundaria, se ha producido por la incorporación a la Universidad de alumnos y alumnas que proceden de familias con ingresos medios y medios bajos. Actualmente un 15% de los jóvenes son al mismo tiempo trabajadores y estudiantes.

Gráfico 13.1 La ocupación de los jóvenes



Fuente: INJUVE, Informe Juventud en España, Madrid, 1996.
Base: Conjunto de jóvenes entre 15 y 29 años. (N: 6.000).

2. La ocupación de los jóvenes que ni estudian ni trabajan



Fuente: INJUVE, Informe Juventud en España, Madrid, 1996.
Base: Conjunto de jóvenes de 15 a 29 años que ni estudian ni trabajan. (N: 1.047).

Todos los datos indican que se está incrementando el protagonismo de los padres en el mantenimiento económico de la juventud. La ampliación de esa carga económica está, en bastantes casos, cubriendo las necesidades primarias de los hijos cuando ya han adquirido res-

4.3 El papel de las mujeres jóvenes

Se manifiesta otro cambio en la ocupación que afecta a las mujeres. Los constituye el descenso de la población dedicada en exclusiva a las tareas domésticas; como antes se decía, "a sus labores". Esta disminución se ha logrado principalmente gracias a la salida de las mujeres solteras del domicilio familiar para acudir a la Universidad. En la actualidad sólo un 2% de las jóvenes solteras se ocupan como única actividad a las tareas del hogar.

Las oportunidades educativas de las mujeres solteras son mejores que las de los varones solteros de esta generación. Por primera vez en la historia de este país se ha descompensado una balanza a favor de las mujeres: más jóvenes solteras que jóvenes solteros se dedican sólo al estudio. En cambio, cuando llega el matrimonio, reaparece la desigualdad tradicional que discrimina a la mujer: las mujeres jóvenes casadas siguen ocupándose (como ya vimos, entre el 81% y el 91%) de las tareas domésticas.

Los datos y gráficos de este artículo han sido tomados del Informe: Juventud en España. 1996. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.